ENERO
FEBRERO 2015

238

CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO

SUPLEMENTO

hoy

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

Mao Tsetung

Sobre la práctica (2)

Segunda edición

Presentación

Presentamos aquí la segunda y última parte de este texto fundamental de Mao Tsetung que publicamos originalmente en Cuadernos de difusión del marxismo leninismo maoísmo N° 2, de febrero de 1995, hace casi veinte años. Esta primera edición está agotada, y entendemos que es un material sumamente necesario para la lectura y estudio de todos los viejos y nuevos camaradas y amigos y, en particular, de las nuevas generaciones ávidas de aprender.

Sobre la práctica es un texto que además de ser corto y conciso tiene el mérito de exponer en forma clara y sencilla cuestiones claves que hacen a la comprensión del materialismo y de la dialéctica de la teoría del conocimiento. Por lo que es necesario volver una y otra vez a su lectura y estudio para poder aprovechar en toda su dimensión la riqueza y profundidad de sus análisis.

Acompañamos esta última parte de **Sobre la práctica** con el texto escrito por Mao Tsetung en mayo de 1963, conocido con el título:

¿De dónde provienen las ideas correctas? ■

Mao Tsetung

Sobre la práctica

Sobre la relación entre el conocimiento y la práctica, entre el saber y el hacer

Julio de 1937 (*Segunda parte*)

► El conocimiento racional depende del conocimiento sensorial, y éste necesita desarrollarse hasta convertirse en conocimiento racional: tal es la teoría materialista dialéctica del conocimiento. En la filosofía, ni el “racionalismo” ni el “empirismo” entienden el carácter histórico o dialéctico, del conocimiento, y aunque cada una de estas escuelas contiene un aspecto de la verdad (me refiero al racionalismo y al empirismo materialistas, y no idealistas), ambas son erróneas en cuanto a la teoría del conocimiento en su conjunto. El movimiento materialista dialéctico del conocimiento desde lo sensorial a lo racional ocurre tanto en un pequeño proceso cognoscitivo (por ejemplo, conocer una sola cosa, un solo trabajo) como en uno grande (por ejemplo, conocer una sociedad o una

revolución).

Sin embargo, el movimiento del conocimiento no acaba ahí. Detener el movimiento materialista dialéctico del conocimiento en el conocimiento racional, sería tocar sólo la mitad del problema y, más aún, según la filosofía marxista, la mitad menos importante. La filosofía marxista considera que el problema más importante no consiste en comprender las leyes del mundo objetivo para estar en condiciones de interpretar el mundo, sino en aplicar el conocimiento de esas leyes para transformarlo activamente.

Para el marxismo, la teoría es importante, y su importancia está plenamente expresada en la siguiente frase de Lenin: “Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario”¹. Pero el marxismo su-

1. V. I. Lenin: *¿Qué Hacer?*, I, d.

braya la importancia de la teoría precisa y únicamente porque ella puede servir de guía para la acción. Si tenemos una teoría justa, pero nos contentamos con hacer de ella un tema de conversación y la dejamos archivada en lugar de ponerla en práctica, semejante teoría, por buena que sea, carecerá de significación.

El conocimiento comienza por la práctica, y todo conocimiento teórico, adquirido a través de la práctica, debe volver a ella. La función activa del conocimiento no solamente se manifiesta en el salto activo del conocimiento sensorial al racional, sino que también, lo que es más importante, debe manifestarse en el salto del conocimiento racional a la práctica revolucionaria. El conocimiento que alcanza las leyes del mundo hay que dirigirlo de nuevo a la práctica transformadora del mundo, hay que aplicarlo nuevamente a la práctica de la producción, a la práctica de la lucha de clases revolucionaria y de la lucha nacional revolucionaria, así como a la práctica de la experimentación científica. Este es el proceso de comprobación y desarrollo de la teoría, la continuación del proceso global del conocimiento.

El problema de saber si una teoría corresponde a la verdad objetiva no se resuelve ni puede resolverse completamente en el arriba descrito mo-

vimiento del conocimiento desde lo sensorial a lo racional. El único medio para resolver completamente este problema es dirigir de nuevo el conocimiento racional a la práctica social, aplicar la teoría a la práctica y ver si conduce a los objetivos planteados. Muchas teorías de las ciencias naturales son reconocidas como verdades no sólo porque fueron creadas por los científicos, sino porque han sido comprobadas en la práctica científica ulterior. Igualmente, el marxismo-leninismo es reconocido como verdad no sólo porque esta doctrina fue elaborada científicamente por Marx, Engels, Lenin y Stalin, sino porque ha sido comprobada en la ulterior práctica de la lucha de clases revolucionaria y de la lucha nacional revolucionaria.

El materialismo dialéctico es una verdad universal porque nadie, en su práctica, puede escapar a su dominio. La historia del conocimiento humano nos enseña que la verdad de muchas teorías era incompleta y que la comprobación en la práctica ha permitido completarla. Numerosas teorías eran erróneas, y la comprobación en la práctica ha permitido corregirlas. Es por esto que la práctica es el criterio de la verdad y que “el punto de vista de la vida, de la práctica, debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento”². Stalin tenía

2. V. I. Lenin: **Materialismo y empiriocriticismo**, II, 6.

*La filosofía marxista considera que el problema más importante no consiste en comprender las leyes del mundo objetivo para estar en condiciones de interpretar el mundo, sino en aplicar el conocimiento de esas leyes para transformarlo activamente. **Mao Tsetung***

*El conocimiento que alcanza las leyes del mundo hay que dirigirlo de nuevo a la práctica transformadora del mundo, hay que aplicarlo nuevamente a la práctica de la producción, a la práctica de la lucha de clases revolucionaria y de la lucha nacional revolucionaria, así como a la práctica de la experimentación científica. **Mao Tsetung***

razón al decir: “[. . .] la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria, exactamente del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbró su camino”³.

¿Se consuma aquí el movimiento del conocimiento? Nuestra respuesta es sí y no. Cuando los hombres, como seres sociales, se dedican a la práctica transformadora de un determinado proceso objetivo (sea natural o social) en una etapa determinada de su desarrollo, pueden, a consecuencia del reflejo del proceso objetivo en su cerebro y de su propia actividad consciente, hacer avanzar su conocimiento desde lo sensorial a lo racional, y crear ideas, teorías, planes o proyectos que correspondan, en términos generales, a las leyes que rigen el proceso objetivo en cuestión. Luego, aplican estas ideas, teorías, planes o proyectos a la práctica del mismo proceso objetivo. Si alcanzan los objetivos planteados, es decir, si en la práctica de este mismo proceso logran hacer realidad las ideas, teorías, planes o proyectos previamente formulados, o hacerlos realidad en líneas generales, entonces puede considerarse consumado el movimiento del conocimiento de este proceso específico.

Pueden darse por logrados los objetivos previstos cuando, por ejemplo,

en el proceso de transformar la naturaleza, se realiza un proyecto de ingeniería, se verifica una hipótesis científica, se fabrica un utensilio o se cosecha un cultivo, o, en el proceso de transformar la sociedad, se gana una guerra, se vence en una guerra, o se cumple un plan educacional. Sin embargo, por lo general, tanto en la práctica que transforma la naturaleza como en la que transforma la sociedad, muy rara vez se realizan sin ninguna alteración las ideas, teorías, planes o proyectos previamente elaborados por el hombre. Esto se debe a que la gente que se dedica a la transformación de la realidad está siempre sujeta a numerosas limitaciones; no sólo se encuentra limitada por las condiciones científicas y técnicas existentes, sino también por el desarrollo del propio proceso objetivo y el grado en que éste se manifiesta (aún no se han revelado plenamente los diferentes aspectos y la esencia del proceso objetivo). En esta situación, debido a que en el curso de la práctica se descubren circunstancias imprevistas, con frecuencia se modifican parcialmente y a veces incluso completamente las ideas, teorías, planes o proyectos. Dicho de otra manera, se dan casos en que las ideas, teorías, planes o proyectos originales no corresponden, en parte o en todo, a la realidad, son parcial o totalmente erróneos.

3. J. V. Stalin: **Los fundamentos del leninismo**, III.

A menudo, sólo después de repetidos fracasos se logra corregir los errores en el conocimiento y hacer concordar a éste con las leyes del proceso objetivo y, por consiguiente, transformar lo subjetivo en objetivo, es decir, obtener en la práctica los resultados esperados. En todo caso, cuando se llega a este punto, puede considerarse consumado el movimiento del conocimiento humano respecto a un proceso objetivo dado en una etapa determinada de su desarrollo.

Sin embargo, considerado el proceso en su avance, el movimiento del conocimiento humano no está consumado. En virtud de sus contradicciones y luchas internas, todo proceso, sea natural o social, avanza y se desarrolla, y, en consonancia con ello, también tiene que avanzar y desarrollarse el movimiento del conocimiento humano. En cuanto a los movimientos sociales, los auténticos dirigentes revolucionarios no sólo deben saber corregir los errores que se descubran en sus ideas, teorías, planes o proyectos, como ya se ha dicho anteriormente, sino que, además, cuando un determinado proceso objetivo avanza y cambia pasando de una etapa de desarrollo a otra, ellos deben saber avanzar y cambiar, a la par, en su conocimiento subjetivo, y conseguir que todos los que participan en la revolución hagan lo mismo, es decir, deben saber plantear, de acuer-

do con los nuevos cambios producidos en la situación, nuevas tareas revolucionarias y nuevos proyectos de trabajo. En un período revolucionario, la situación cambia con mucha rapidez, y si el conocimiento de los revolucionarios no cambia también rápidamente en conformidad con la situación, ellos no serán capaces de conducir la revolución a la victoria.

No obstante, sucede a menudo que el pensamiento se rezaga respecto a la realidad; esto se debe a que el conocimiento del hombre está limitado por numerosas condiciones sociales. Nos oponemos a los testarudos en las filas revolucionarias, cuyo pensamiento no progresa en concordancia con las circunstancias objetivas cambiantes y se ha manifestado en la historia como oportunismo de derecha. Estas personas no ven que la lucha de los contrarios ha hecho avanzar el proceso objetivo, mientras que su conocimiento se halla atascado aún en la vieja etapa. Esto es característico del pensamiento de todos los testarudos. Su pensamiento está apartado de la práctica social, y ellos no son capaces de ir delante guiando el carro de la sociedad; se limitan a ir a la rastra, refunfuñando que el carro marcha demasiado rápido y tratando de hacerlo retroceder o dar media vuelta y regresar.

Nos oponemos también a la huera palabrería “izquierdista”. El pensa-

*Por lo general, tanto en la práctica que transforma la naturaleza como en la que transforma la sociedad, muy rara vez se realizan sin ninguna alteración las ideas, teorías, planes o proyectos previamente elaborados por el hombre. **Mao Tsetung***

miento de los “izquierdistas” pasa por encima de una determinada etapa de desarrollo del proceso objetivo; algunos toman sus fantasías por verdades, otros pretenden realizar a la fuerza en el presente ideales sólo realizables en el futuro. Alejado de la práctica presente de la mayoría de las personas y de la realidad del momento, su pensamiento se traduce en la acción como aventurerismo.

El idealismo y el materialismo mecanicista, el oportunismo y el aventurerismo, se caracterizan por la ruptura entre lo subjetivo y lo objetivo, por la separación entre el conocimiento y la práctica. La teoría marxista-leninista del conocimiento, caracterizada por la práctica social científica, no puede dejar de oponerse categóricamente a estas concepciones erróneas. Los marxistas reconocen que, en el proceso general absoluto del desarrollo del universo, el desarrollo de cada proceso determinado es relativo y que, por eso, en el torrente infinito de la verdad absoluta, el conocimiento humano de cada proceso determinado en una etapa dada de desarrollo es sólo una verdad relativa. La suma total de las incontables verdades relativas constituye la verdad absoluta⁴.

El desarrollo de todo proceso objetivo está lleno de contradicciones y luchas, y también lo está el desarrollo del

movimiento del conocimiento humano. Todo movimiento dialéctico del mundo objetivo se refleja, tarde o temprano, en el conocimiento humano. En la práctica social, el proceso de nacimiento, desarrollo y extinción es infinito. Y así lo es el proceso de nacimiento, desarrollo y extinción en el conocimiento humano. A medida que avanza cada vez más lejos la práctica del hombre que transforma la realidad objetiva de acuerdo con determinadas ideas, teorías, planes o proyectos, más y más profundo se va haciendo el conocimiento que de la realidad objetiva tiene el hombre.

Nunca terminará el movimiento de cambio en el mundo de la realidad objetiva, y tampoco tendrá fin la cognición de la verdad por el hombre a través de la práctica. El marxismo-leninismo no ha agotado en modo alguno la verdad, sino que en el curso de la práctica abre sin cesar el camino hacia su conocimiento. Nuestra conclusión es la unidad concreta e histórica de lo subjetivo y lo objetivo, de la teoría y la práctica, del saber y el hacer, y nos oponemos a todas las ideas erróneas, de “izquierda” o de derecha, ideas que se separan de la historia concreta.

En la presente época del desarrollo de la sociedad, la historia ha hecho recaer sobre los hombros del proletaria-

4. Véase V. I. Lenin, **Materialismo y empiriocriticismo**, II, 5.

do y su partido la responsabilidad de conocer correctamente el mundo y transformarlo. Este proceso, el de la práctica transformadora del mundo, que está determinado con arreglo al conocimiento científico, ha llegado ya a un momento histórico en China y en toda la Tierra, a un gran momento sin precedentes en la historia, esto es, el momento de acabar completamente con las tinieblas en China y en el resto de la Tierra, y transformar nuestro mundo en un mundo luminoso, nunca visto antes.

La lucha del proletariado y de los pueblos revolucionarios por la transformación del mundo implica el cumplimiento de las siguientes tareas: transformar el mundo objetivo y, al mismo tiempo, transformar su propio mundo subjetivo, esto es, su propia capacidad cognoscitiva y las relaciones entre su mundo subjetivo y el objetivo. Estas transformaciones ya están en marcha en una parte del globo terrestre, la Unión Soviética. Allí se sigue promoviendo este proceso de transformaciones. Los pueblos de China y del resto del orbe también están pasando o pasarán por semejante proceso. Y el mundo objetivo a transformar incluye también a todas las personas opuestas a estas transformaciones, personas que tienen que pasar por una etapa de coacción antes de poder entrar en la etapa de transformación conscien-

te. La época en que la humanidad entera proceda de manera consciente a su propia transformación y a la del mundo, será la época del comunismo mundial.

Descubrir la verdad a través de la práctica y, nuevamente a través de la práctica, comprobarla y desarrollarla. Partir del conocimiento sensorial y desarrollarlo activamente convirtiéndolo en conocimiento racional; luego, partir del conocimiento racional y guiar activamente la práctica revolucionaria para transformar el mundo subjetivo y el mundo objetivo. Practicar, conocer, practicar otra vez y conocer de nuevo. Esta forma se repite en infinitos ciclos, y, con cada ciclo, el contenido de la práctica y del conocimiento se eleva a un nivel más alto. Esta es en su conjunto la teoría materialista dialéctica del conocimiento, y ésta es la teoría materialista dialéctica de la unidad entre el saber y el hacer. ■

Mao Tsetung

¿De dónde provienen las ideas correctas?*

Mayo de 1963

► ¿De dónde provienen las ideas correctas? ¿Caen del cielo? No. ¿Son innatas de los cerebros? No. Sólo pueden provenir de la práctica social, de las tres clases de práctica: la lucha por la producción, la lucha de clases y los experimentos científicos en la sociedad. La existencia social de la gente determina sus pensamientos. Una vez dominadas por las masas, las ideas correctas características de la clase avanzada se convertirán en una fuerza material para transformar la sociedad y el mundo.

En la práctica social, la gente se enfrenta con toda clase de luchas y extrae ricas experiencias de sus éxitos y fracasos. Innumerables fenómenos de la realidad objetiva se reflejan en los cerebros de las gentes por medio de los

órganos de sus cinco sentidos, la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto.

Al comienzo, el conocimiento es puramente sensitivo. Al acumularse cuantitativamente este conocimiento sensitivo se producirá un salto y se convertirá en conocimiento racional, en ideas. Este es el proceso del conocimiento. Es la primera etapa del proceso del conocimiento en su conjunto, la etapa que conduce de la materia objetiva a la conciencia subjetiva, de la existencia a las ideas. En esta etapa, todavía no se ha comprobado si la conciencia y las ideas (incluyendo teorías, políticas, planes y resoluciones) reflejan correctamente las leyes de la realidad objetiva, todavía no se puede determinar si son justas. Luego se presenta la segunda

* Este artículo es un fragmento de “Decisiones del Comité Central del Partido Comunista de China sobre algunos problemas en el actual trabajo rural” (proyecto), que fue elaborado bajo la presidencia del camarada Mao Tsetung, quien redactó el trozo extraído.

*En un período revolucionario, la situación cambia con mucha rapidez, y si el conocimiento de los revolucionarios no cambia también rápidamente en conformidad con la situación, ellos no serán capaces de conducir la revolución a la victoria. **Mao Tsetung***

*En la presente época del desarrollo de la sociedad, la historia ha hecho recaer sobre los hombros del proletariado y su partido la responsabilidad de conocer correctamente el mundo y transformarlo. **Mao Tsetung***

etapa del proceso del conocimiento, la etapa que conduce de la conciencia a la materia, de las ideas a la existencia, esto es, aplicar a la práctica social el conocimiento obtenido en la primera etapa, para ver si esas teorías, políticas, planes y resoluciones pueden alcanzar las consecuencias esperadas. Hablando en general, los que resultan bien son adecuados, y los que resultan mal son erróneos, especialmente en la lucha de la humanidad contra la naturaleza.

En las luchas sociales, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces padecen algún fracaso, más no a causa de que sus ideas sean incorrectas, sino de que en la correlación de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas aún no son tan poderosas por el momento como las reaccionarias, y por consiguiente fracasan temporalmente, pero alcanzan los éxitos previstos tarde o temprano. Después de las pruebas de la práctica, el conocimiento de la gente realizará otro salto, que es más importante aún que el anterior. Porque sólo mediante el segundo salto puede probarse lo acertado o erróneo del primer salto del conocimiento, esto es, de las ideas, teorías, políticas, planes y resoluciones formadas durante el curso de la reflexión de la realidad objetiva. No hay otro método para comprobar la verdad.

La única finalidad del proletariado en su conocimiento del mundo es transformarlo a éste. A menudo sólo se puede lograr un conocimiento correcto des-

pués de muchas reiteraciones del proceso que conduce de la materia a la conciencia y de la conciencia a la materia, es decir, de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Esta es la teoría marxista del conocimiento, es la teoría materialista dialéctica del conocimiento.

Muchos de nuestros camaradas todavía no comprenden esta teoría del conocimiento. Cuando se les pregunta de dónde extraen sus ideas, opiniones, políticas, métodos, planes, conclusiones, elocuentes discursos y largos artículos, consideran extraña la pregunta y no pueden replicar. Encuentran incomprendibles los frecuentes fenómenos de salto en la vida cotidiana en que la materia puede transformarse en conciencia y la conciencia en materia. Por eso, es preciso educar a nuestros camaradas en la teoría materialista dialéctica del conocimiento para que orienten correctamente sus pensamientos, sepan investigar y estudiar bien, realicen el balance de sus experiencias, superen las dificultades, cometan menos errores, trabajen bien y luchen esforzadamente para convertir a China en una gran potencia socialista y ayudar a las grandes masas de los pueblos oprimidos y explotados del mundo, cumpliendo así los grandes deberes internacionales que habremos de asumir. ■

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo

Otros textos de Mao en esta colección

- 4. Marx-Engels: La concepción materialista de la historia.
- 12. El origen de la familia.
- 13. Trabajo asalariado y capital.
- 25. Marx-Engels: La política del proletariado en la revolución democrática.
- 38 y 44. Las crisis.
- 45. El papel del trabajo.
- 62. El materialismo histórico.
- 91. La Comuna.
- 112. La superstición.
- 113. Prevenir errores.
- 114. Fortalecer la unidad.
- 119. Los dos aspectos.
- 120. La dinámica ideológica
- 121. Los desórdenes.
- 132. Los intelectuales.
- 133. La URSS y la guerra interimperialista.
- 141 y 142. La Revolución Cultural (1 y 2).
- 148. Carta a Chiang Ching.
- 149. La economía del socialismo

Ultimos Cuadernos publicados

150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (I y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (I y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (1 y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (1 y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: Las tareas de la revolución / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (1 y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (I) / 218 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (2) / 219 **Guevara**: Debates sobre economía política / 220 **Lenin**: Biografía de Carlos Marx / 221 **Lenin**: Biografía de Federico Engels / 222 **Krupskaia**: Aprendamos de Lenin / 223 **Marx**: El método de la economía política / 224 **Mao/Lenin**: Sobre el estudio / 225 **Mao**: La construcción del Partido Comunista / 226 **Mao**: Atender las necesidades de las masas / 227 **Dimitrov**: Sobre los militantes / 228 **Lenin**: Los revolucionarios y las instituciones burguesas / 229 **Marx-Engels**: Sobre "El capital" / 230 **PCR**: La década kirchnerista / 231 **PCR**: La línea de hegemonía proletaria / 232 **José Díaz**: La España revolucionaria / 233 **Zhou Enlai**: Aprender de Mao Zedong / 234 **Zhou Enlai**: Sobre el nuevo arte y literatura / 235 **José Díaz**: Por la unidad de los obreros / 236 **Mao**: Las clases en la revolución china / 237 **Mao**: Sobre la práctica (I)

Pídalos a su distribuidor. Los miércoles en su kiosco.

SERVIR AL PUEBLO
SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA